

POST PARTO
EPÍLOGO

para Tamara

T

Quiero
vivir quiero

quiero

quiero

quiero

aunque tú
no
aunque tuérase el fierro **T**
aunque **T** tengas
y **T**
pienses
que **T**
que siempre
T la puedes.

Pues escucha madre
también yo
soy
deseo ser
llegaré
y sí
sí me querrás
lo sé
con mi ser todo
sé
que mi sé
es ser en ti
y tú
tu sé
es ser en mí
y
entonces

anda
engorda
no **T**
arranques con los tarros
y sube
sube la torre
aunque la lengua
se **T** ausente
y en tu rostro
desconozcas mi mí
mi latido por ti
sí.
T nme
que me quiero
T nme
que me querrás
T nme
para el abrazo
el beso
y toca
toca mi sonrisa
y llora
llorando
me
cantando
canta
tú
mi lágrima
mi mí
que sí
por ti
por ti seré
sí
y también por mí
por mi mí serás
que ya
ya no puedo más
y emerger quiero
nacer
conocer **T**
aunque el mundo sea
un frío
una luz por doquier
y nada sea

sea igual
igual que
ahora
donde habito
tibiecito
en ti.

¿Y ves?

Ahora
ahora soy
entera en ti
carcomida de mí
por ti
yo
por mí
tú
madre mía
también por mí
(aunque no lo sepas)
sí

T
(aunque no lo creas)
amo
y tú a mí
mamita me amas
(aunque no lo sepas en ya)
me
y ahora

T
lo sabes
por
regla

T
lo sabes
con
o
sin
letra
aunque incrustada
en mi carne
soy yo
y vengo en torrente
para ser **T**.

PARTOS

a mis hijos:

Assaf
Michael
Daniel

XV

Deletréote el camino
y el dolor que tu ojo talla
para el ensueño.

Corróete el verbal de mi lengua.

Errante el río
en mi sena atrapo
para en tu cara develar el velo
que en pulgar ronco de tanto chupo
esperas.

El imperio que desmaya miro.

Vestida soy
para dejarte poco
para poca alma desmenuzarte
y poco acuno
y abrigo poco.

Yo
la loca
la cascajo
soy la preñada
el acurruco cierto
lambida
para no dolor permitir
para que silencio no sufras

mirando
los.

XI

De mi cuerpo el abierto
una última gota
para ti.

Eco.
Piedra anudada
mi sombra de glifo.
Mira
te
con el párpado semi-enterrado.

De tu paso que fue
en sola mi matriz
madre mía para mí.

Sola yo con mi cintura
el glifo
ahí
cae
esperma
y desliz.

Ando la huella
ando el sol
para ganar tu espada
con la mía semilla
tu enervado por la grieta
tu floro
guarecido
en mi mí.

Hueso luminoso tu bastón
bastona yo del rascacielo
única rosa para distingo
en mi cuerpa ajada
de verdes ojos a la puerta
para bien amarte
y te cantar

en mi amor.

III

Del cruento que tala mi bosque
crespo mi vientre
un interno loco
un sin salida
mi sal del llanto vida
por el lagrimal abierto
la esperanza que crece
ida.

Veo
tu palpito
tu saliva en surco
la abertura en tu mano
escapar
de la sangre tuya al vino
del vino a mi sangre
en la placenta del olvido.

Escapo
vestida
poca en la ropa
con la caverna hundida
tu talón en mi ombligo
mi talón sin huella
mi huella en lo andado.
Llagas abiertas las estrellas
inhóspitas
quemantes
hurgan las malditas
surco adentro
las curiosas.

Su mano silente
saliente pone
impone el sello
te claustra la boca
queriendo ser
la penumbra un hueco
una llaga entre las piernas
bóveda
opresión áfona
de mis ojos en alce.

Cielo

mortecino
opaca tus ojos
más allá en el sin sangre.
Piedra
lomo terso la bóveda
finito vientre aplastado
aguja que en mi cordón te enhebras
para dejarme
ajarme la carne
la cuerpa mía
triturarme
para bien bailar tu riel
ahoyando
me.

XVI

Hierves
en el mío profundo.
Buceas la tuya escapatoria
 la libertad mía pensada de antemano
 la pensada pensamiento mío en tu deslumbre
para desconcierto tuyo
puro
y grande.

Un camino que infierno
mi puja contraída
a tu cuerpo tierno

entregó.

XII

De la yo diminuta
tú
diminuto mío
crujes me la coraza.

Tú
que de mi ladera cuelgas
un rocío ingrato
con la tibia mano
súbito penetras
en el mío camino
con el hado tuyo
y la tuya palabra.

Mi lava candente para la tuya hambre
para mi tú
adentro

adentro
diminuto
insaciable.

XXIII

Arráncote de mí
para entero
tu pie
flagrar.

Desraizado
fuégote el tu cuerpo
 la cuerpa mía
en el oscuro que refutas
en el templado en que tú
mío y candente
sin párpado posible
lucífero

caes.

XVII

Entera vida forcejeo
y en red de mitigo te envuelvo.
Con tu acción mejoro
me
para tú
lejos de mí
entrelazado
y cordón ya
inerte
para tu esmero
e infiel
o independiente
de la caída pendiente
separado
parado
suspenso
ilusión en llamas

poseer.

XXIX

Abro mi cuerpo sobre ti
luciérnaga alterada
oscuridad acabada
con el paso inconsciente
rondando
me.

Mi cuerpo penetrada
se globa
el mí me roba
yo sola para ti
carpa sobre tu cuerpo
sájome la tibia
hiervo
me
la hópita
para yo
con sangre
y querer

estampar
te.

Habítasme tú el cuerpo
que para ti
antes
mi madre acunó.

¿Qué será de tu vagar?

Creyente príncipe

quiero
quírote lejos
afuera
y también adentro
adentro
con mi trino
y lo poco mío.

XXX

Bajo tu piel el llanto.

Llantería para mi parir
parirte en grito
para en tu partida
partida dejarme
sin ti.

Tu cuerpo en atrapo
tu llanto enardecido
tu escapo que busco
tu salida enorme
tus ojos
en duda y en ciernes

no ven.

Tu cielo vislumbrando
me
tu tibia
tocando
me
mi ternura
mi silente aúllo
mi piel a tu piel
 a tu sangre
 a tus ojos para siempre
rondando
me.

Para partirte niño
parto me doy
partiendo
me
ahora
tuya
encuerpado otro
sangrándome mi mí
parto
parto partida
para partir parir descalza
como empezando.

Me engajo entera
y no me siento tiento
tentándome al desgajo continuo
que voy dejándome
en el camino.

Cae la madre.

La loca cae
a mi hueca clueca
para hinchar mi mí
en ronca mano
y tronco blando.
Hueca yo a calar tu cuerpo
mi ombligo doras desde la mar
para grande adornar mis piernas
la entera salida por la agreste
agresta yo de negro ensueño
por la que umbrosa me recorre
por el mío socavón que bien te tiene
para tu canto emerger en crispo
para veta entera soleada y mía
parirte

hijo

de una vez.

Subterránea ícona
alumbrada amenaza
costra parida

guagua.

Sucia tu mano
tu cuerpo sucio
clamas la pena del abandono mío
tu sangre propia
tu piel sellada
(tan entero en mano extraña)
tu frío acierto
tu cierto miedo
tu vagido
desconcierto
ahí.

Mi savia en tu lengua
mi repique en tu oído
tu lengua atrapada
tu momento
tu nada
para crecer palabra sola

sola

tu lengua
en mi lengua

anillada.

En el anverso de tu puerta
mi desnuda.

En el ocaso de tu memoria
mi yo nacida para nacerte.

Tu pañal
para sorber mi rojo.
Mi flujo
para lazar tu fugaz.
Tu vena
tu claror
para mi vuelco de alas
y alado mi beso en tu caracol
para bien guardar mi cuerpo
mi maduro
madurando bajo el sol.

Yo también a la tumba
a mi otro palpito
a mi tierra en aprietos.

Yo
la redonda del año.
La vieja.
Yo
la del hueso hechizo.

La puro hueco.

Hueca
hueca loca me dijeron
hueca tonta
y yo nazco la tierra
y pujo el huesario
y lato.
Mi río crece
mi fuego llaga
llaga mi podrida
y me pare parada
en el vacío anodino del fluir.